



Entrevista a Felipe Roa-Clavijo (*)

Ref: IPM y efectos en la política pública tras la pandemia

Foto (en carpeta compartida)

Contenido:

Pobreza rural, mujeres y desigualdad: los retos en pobreza multidimensional después de la pandemia

- *Entrevista con Felipe Roa-Clavijo, investigador de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano (OPHI), de la Universidad de Oxford, quien destaca el rol y eficacia que tiene el Índice de Pobreza Multidimensional en la coyuntura.*

La pobreza rural en Colombia es el doble de las zonas urbanas, los hogares con jefatura femenina son más susceptibles a ser pobres y la brecha en calidad de vida entre el campo y la ciudad sigue siendo amplia. Esta es la lectura que el experto Felipe Roa-Clavijo, de la Universidad de Oxford, hace de las últimas estadísticas sobre pobreza en el país y que destaca como los tres retos fundamentales sobre los que deben trabajar los tomadores de decisiones en política pública en Colombia para mejorar estos índices.

¿En cuál contexto se creó el IPM? ¿Cuántos países lo adoptaron? ¿Es una medida que se puede aplicar de manera generalizada para distintas regiones?

El Índice de Pobreza Multidimensional ([IPM](#)) viene de la propuesta metodológica que se construyó conceptualmente bajo el método Alkire-Foster. Lo crearon Sabina Alkire, nuestra directora en [OPHI](#), y James Foster de la Universidad George Washington hace un poco más de 10 años. Propuso medir la pobreza en diferentes dimensiones. Identifica, dependiendo de la información disponible, varios indicadores, los computa y ofrece un número global sobre la pobreza pero que puede ser desagregado.

Hay varios países en todas las regiones del mundo que están usando el IPM y para dar un ejemplo en los últimos informes de avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ([ODS](#)) que se entregó en el foro político de alto nivel de las Naciones Unidas, 21 países, incluido Colombia, reportaron el IPM como forma de avance hacia el cumplimiento de los ODS.

Colombia fue uno de los pioneros en el diseño e implementación del Índice de Pobreza Multidimensional. Desde 2009 comenzó a diseñarlo, a ver cómo se podía calcular. Se crearon comisiones de expertos y afortunadamente el país cuenta con economistas y expertos en esta materia que contribuyeron a ese diseño y en los últimos años se convirtió en una medida oficial del Gobierno nacional.



Para nosotros, como centro de investigación, es una gran alegría ver que durante los últimos cuatro gobiernos se ha usado el IPM de manera oficial y además se ha incluido en los planes de desarrollo con metas específicas para su reducción.

¿Esas consideraciones bajo las cuales se proyectó la creación del IPM se mantienen en el momento, en esta nueva realidad del coronavirus? ¿Será necesario ajustar factores de su estructura?

Ahora más que nunca es necesario contar con índices de pobreza multidimensional porque, si bien se construyó antes de la pandemia, nos ha permitido en medio de la crisis analizar elementos específicos. Por ejemplo, conocer la ubicación geográfica de dónde están los más pobres, en qué dimensión están más afectados y nos sirve también para calcular.

En el contexto de la pandemia hay que lavarse las manos y mantener el distanciamiento físico, entonces el índice nos está diciendo que en algunos lugares no hay agua disponible: eso hace que el lavado de manos sea muy difícil. También que en algunas casas hay hacinamiento, entonces no es posible mantener el distanciamiento físico y de allí se pueden diseñar lineamientos de política y de atención urgente para atender la crisis.

Es muy importante mencionar que según las últimas cifras que calcularon OPHI y la [Oficina de Naciones Unidas para el Desarrollo](#), la pobreza a nivel global puede retroceder entre cinco y nueve años. Esto empujaría más o menos 490 millones de personas a la pobreza multidimensional. El [Banco Mundial](#), también en las estimaciones de la pobreza monetaria ha dicho que en los próximos años entre 70 millones y 100 millones de personas pueden entrar a la pobreza extrema. Colombia no es la excepción. El [Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico](#) de la Universidad de los Andes en sus cálculos también ha dicho que podría haber un aumento del 15% en la pobreza monetaria: eso empujaría a unos 7 millones de personas a la pobreza.

Entonces, con todo ese contexto, el Índice de Pobreza Multidimensional sigue siendo muy relevante. Y para responder la segunda parte de la pregunta: ahora con las demandas específicas de la pandemia con el lavado de manos, de acceso a la salud, de acceso a la educación o a la educación remota, es muy posible que se necesiten reajustes. Eso va a depender de que haya información censal para el cálculo de estos indicadores.

Para un ciudadano que por sus condiciones de vida puede ser catalogado como pobre multidimensional, ¿qué representa que exista el IPM?

Es una buena pregunta porque todas estas estadísticas que se manejan a nivel de los gobiernos y que estudiamos nosotros desde la Academia al final están concentradas en mejorar la calidad de vida de las personas. Muchas veces estamos en las bases de datos, en los números, revisando las dimensiones, los indicadores, pero al final lo que importa es



poder contribuir a mejorar las condiciones de las personas que están más afectadas y de los más pobres de los pobres.

El hecho de que exista un índice como estos es un reconocimiento a las dimensiones en lo que esta persona está más afectada y es un llamado a la acción y a la responsabilidad de los gobiernos nacionales a invertir recursos estratégica y prioritariamente en las áreas que lo necesitan, ya sea educación, infraestructura, agua o vivienda. Entonces, para una persona este índice representa un reconocimiento de que su vida está en unas condiciones que no son normales pero que si existe el apoyo, la inversión de recursos y la priorización de acciones estratégicas, sus condiciones de vida van a poder mejorar.

Usted realiza un trabajo de investigación clave con la iniciativa OPHI de la Universidad de Oxford. ¿Cuáles son las líneas que le interesan y qué hallazgos nos puede compartir entre los postulados teóricos y la realidad?

Actualmente estoy trabajando en el contexto de la [Red Global de Pobreza Multidimensional](#) que junta a 60 países y 20 organizaciones para intercambiar conocimiento, experiencias y avances. Dentro de eso resulta muy interesante que antes del 2015 en la agenda global de desarrollo solo figuraba la pobreza monetaria, pero con la adopción de los ODS, la pobreza como multidimensional quedó allí enmarcada y de hecho, es el primer objetivo de desarrollo sostenible que se propone como [agenda 2030](#). Para mí en especial, como investigador, ver ese proceso de cambio en la agenda global y que la pobreza se puede reconocer más allá del ingreso ha sido uno de los logros más importante que se ha dado.

Los países ya están empezando a reportar sus avances. Hace una semana tuvimos un evento en el marco de la Asamblea de las Naciones Unidas, donde tuvimos cinco jefes de estado, 10 ministros y varios asesores internacionales hablando del rol y la importancia que tiene la pobreza multidimensional y de la importancia que tiene formar la red global y en continuar aprendiendo como una comunidad internacional en ese contexto.

Según los datos de julio de este año publicados por el DANE, el IPM en Colombia para 2019 se ubicó en 17,5%. En 2018 había sido de 19,1 %. Se registra un descenso que algunos expertos consideran pueden verse afectado por los efectos de la pandemia actual. ¿Cuál es su opinión?

Efectivamente la pobreza multidimensional entre 2018 y 2019 bajó, aunque los datos que tenemos y que nos ofrece el DANE son antes de la pandemia y eso complica aún más las cosas. Me gusta lo que menciona un colega y es que los datos del DANE son antes del meteorito de la pandemia. De todas formas, hay que resaltar los avances y sí, sí los hubo.

Entre 2018 y 2019, 615.000 personas salieron de la pobreza multidimensional. Para nosotros es muy interesante ver que tres departamentos fueron los que más aportaron en



La equidad
es de todos

Prosperidad
Social

la disminución de la pobreza multidimensional: Nariño, Valle y Atlántico. Solamente en esos tres departamentos, en el último año salieron de la pobreza 451.000 personas y eso representa el 73% del total de quienes superaron esa condición. Es clave ver qué cosas pasaron allí, qué programas de implementaron, por qué en esas zonas funcionaron mejor.

Otro de los aspectos positivos en la reducción es que de los 15 indicadores del IPM, 11 tuvieron algún tipo de mejora y entre ellos hay que resaltar los avances en la reducción del rezago escolar, alcantarillado, en acceso a la salud y en analfabetismo. No obstante, vemos que la pobreza rural sigue siendo muy alta: fue de 34,5 % para 2019 y eso es tres veces más alto que en las ciudades y el doble del promedio nacional, que fue del 17,5 %.

Entonces vemos que hubo avances, la pobreza se estaba reduciendo en general, más en zonas las rurales que las urbanas pero esto se va a ver afectado por la pandemia y en este momento todavía no contamos con una nueva estadística de cómo la pandemia afectó esas cifras. Lo más posible es que haya retrocesos y allí es necesario hacer un llamado a la acción de todas las autoridades competentes a recuperar el terreno perdido y seguir dando pasos en la reducción.

Dentro de su trabajo para OPHI ha tenido la oportunidad de conocer comunidades vulnerables en Colombia y la gestión realizada por el Gobierno a través de Prosperidad Social. ¿Cuál es su impresión?

Nosotros estuvimos muy impresionados con todo el trabajo que viene realizando el Departamento para la Prosperidad Social en las regiones. Tuve la oportunidad de ir antes de que empezara la pandemia a Córdoba y Nariño y allí hablamos con los representantes locales, los equipos regionales y las familias beneficiarias que en su momento fueron consideradas como pobres multidimensionales.

Vimos cómo Prosperidad Social las focalizó, identificó acciones estratégicas para atacar las dimensiones en la que las familias estaban afectadas y luego, todo el acompañamiento que les ofreció el Gobierno nacional. Unas de ellas ya no recibían ciertos apoyos porque habían superado ciertas condiciones, otras estaban en un proceso mucho más temprano. Para nosotros fue una gran alegría poder ver no solamente el marco general de cómo busca reducir la pobreza, sino también la eficiencia de los equipos territoriales con sus directores, gestores y cómo esto termina beneficiando a quienes más lo necesitan.

¿Cuál es su opinión frente a la manera en que Prosperidad Social ha venido haciendo frente a la pandemia con la puesta en marcha de nuevos programas de transferencias monetarias no condicionadas como Ingreso Solidario, Compensación del IVA y Adulto Mayor? ¿Cree que con incentivos como estos se logra que personas pobres superen esta condición?



La equidad
es de todos

Prosperidad
Social

La reducción de la pobreza en Colombia y el mundo ha sido un reto grande durante varias décadas, pero en el contexto de la pandemia para nosotros ha sido muy satisfactorio ver toda esa reacción y reorganización del sector social para atender las familias y sobre todo las más vulnerables. El hecho de que más de 8,5 millones de hogares vulnerables hayan recibido 7,8 billones de pesos durante la pandemia gracias a los programas de Familias en Acción, Jóvenes en Acción, los beneficiarios de la Compensación del IVA y los pagos de Colombia Mayor e Ingreso Solidario, es algo que es muy importante de destacar y que nosotros admiramos desde el punto de vista académico por lo retos que ellos implica: porque se hizo en un tiempo récord y nadie estaba preparado para responder a los enormes retos que generó la pandemia.

Para nosotros ver cómo se reorganizaron los programas de Gobierno, se agilizaron estas transferencias monetarias y se dieron apoyos a las familias más necesitadas es una gran satisfacción. Creemos que estos programas sí tienen un impacto importante no sólo en el corto sino en el mediano y largo plazo también, porque se tiene mejor identificadas dónde están las familias vulnerables, quiénes son, en qué dimensiones hay más vulnerabilidad. El gobierno aprendió a identificar mejor y a atacar mejor esas condiciones que genera la pobreza multidimensional. En el mediano plazo todos estos programas y toda esta reestructuración de los programas van a ayudar a que más familias salgan de la pobreza multidimensional.

¿Cuáles cree que son los retos que tiene Colombia frente a sus acciones para erradicar la pobreza?

Si miramos los datos que nos arroja el último informe de pobreza multidimensional disponible es clarísimo que hay tres retos que son muy importantes para el corto, mediano y largo plazo: el primero es la pobreza rural que es tres veces más alta que en las zonas urbanas, atender todas las zonas rurales, todas las dimensiones de la pobreza rural en los próximos años va a ser fundamental.

El segundo punto: mujeres. La mujer y en especial, la mujer rural son las más pobres. El Índice de Pobreza Multidimensional en su último informe nos dice que los hogares donde hay jefatura femenina son los que registran más pobreza multidimensional. Por tanto, un énfasis en mujer y en mujer rural es importante.

El tercer punto es la desigualdad. El índice también nos permite ver por ejemplo que en las ciudades todos los indicadores de alcantarillado, infraestructura y disponibilidad de agua potable están cumplidos casi en cien por ciento, mientras que en las zonas rurales las carencias son altísimas. Hay unas brechas enormes entre el campo y la ciudad cuando miramos las diferentes dimensiones en el IPM. En ese sentido, la desigualdad y reducir esas brechas va a ser fundamental en los próximos años.



La equidad
es de todos

Prosperidad
Social

Toda sociedad puede salir mejor librada de las crisis. El profesor Amartya Senn en un artículo que publicó The Financial Times al inicio de la pandemia nos recordaba que al final de la Segunda Guerra Mundial todas las condiciones de alimentación y acceso a alimentos eran bastante precarias pero al final de la guerra todas estas condiciones mejoraron a niveles nunca antes vistos.

Igualmente, en el último informe de pobreza multidimensional a nivel global que publicó OPHI con apoyo de Naciones Unidas resaltamos que Sierra Leona en el peor momento por la pandemia generada por el ébola entre 2013 y 2017 fue uno de los países de África que más personas sacó de la pobreza.

Entonces yo quisiera cerrar con un mensaje de esperanza. Si bien la pandemia nos va a hacer retroceder en términos de pobreza, esto también nos está dando una oportunidad para no solo recuperar el terreno perdido sino para recuperar el ritmo de erradicación de la pobreza en todas sus dimensiones. El Departamento para la Prosperidad Social en todo su accionar ya nos está demostrando que puede alcanzar a varios millones de personas y a miles de familias en todo el país que lo están necesitando y les ha respondido en medio de la pandemia y en medio de la emergencia, y eso es un mensaje de esperanza y de luz en esta lucha para erradicar la pobreza en todas sus dimensiones.

() Felipe Roa-Clavijo es PhD de la Universidad de Oxford e investigador de la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano (OPHI) de esa institución.*